

Francisco Reina

Rehabilitación del Centro de Interpretación del Conjunto Arqueológico de Carmona. Sevilla.

SITUACIÓN

AVENIDA JORGE BONSOR, Nº 9. CARMONA.
SEVILLA

ARQUITECTO

FRANCISCO REINA FERNÁNDEZ-TRUJILLO

APAREJADOR

MARIANO DELGADO CORDERO

COLABORADORES

M^º JESÚS CARMONA SALAS Y JOSÉ VÁZQUEZ

PROMOTOR

MORA / ARQUITECTOS
DIRECCIÓN GENERAL DE INSTITUCIONES
DEL PATRIMONIO HISTÓRICO. CONSEJERÍA
DE CULTURA. JUNTA DE ANDALUCÍA

FECHA

JULIO 2.001 / ABRIL 2.003

PRESUPUESTO

406.017 €

SUPERFICIE

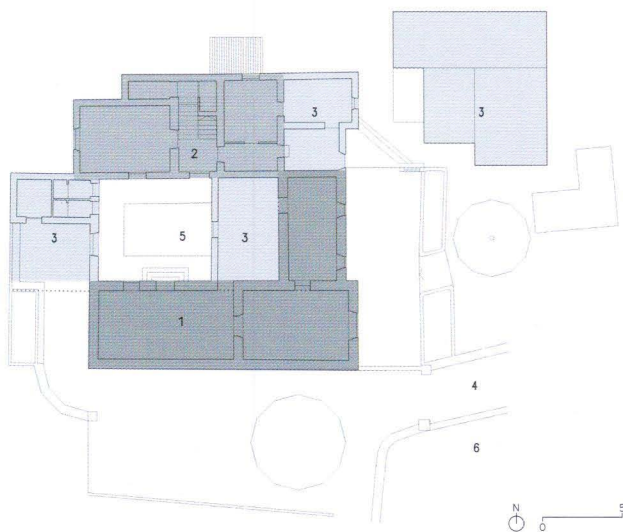
340 M²

FOTOGRAFÍA

PABLO F. DÍAZ-FIERROS

José Pérez de Lama

Sicut Lucifer lucet in Aurora...



PLANTA BAJA

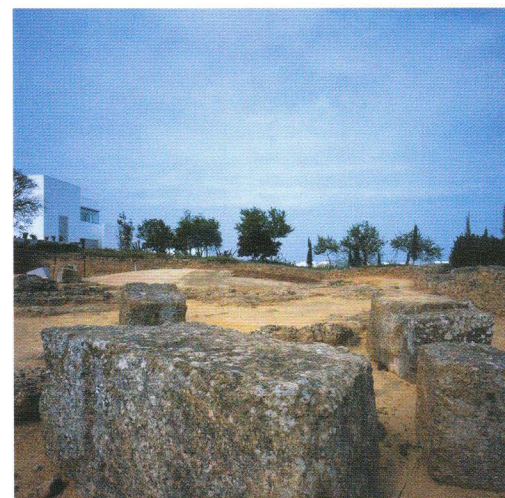
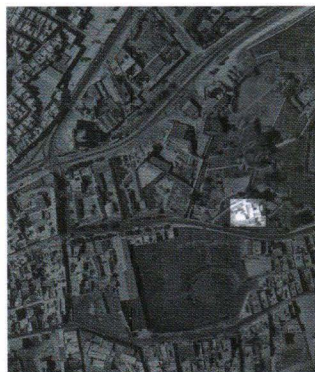
- 1 PRIMER GABINETE Y SALA EXPOSITIVA
- 2 VIVIENDA 1887
- 3 REFORMA 1973 Y OTRAS ACTUACIONES POTERIORES
- 4 CAMINO DE ACCESO
- 5 PATIO
- 6 YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO

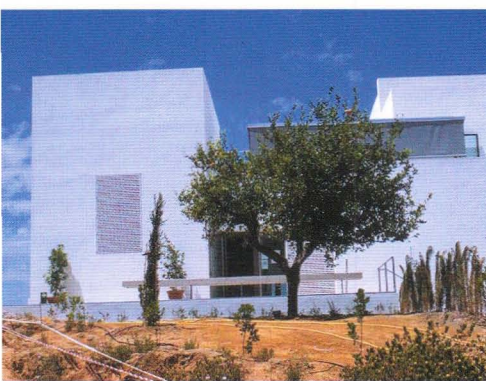
Como Lucifer -o Venus, según las versiones más o menos atrevidas- luce en la aurora, así luce Carmona en Vandalia -arcaísmo literario para Andalucía-^[1]. Este es el lema tardomedieval de la ciudad, con el cual los carmonenses se vanagloriaban de su pasado romano. La Necrópolis Romana de Carmona, una de las mayores conocidas en la Península Ibérica, no fue descubierta, sin embargo, hasta la segunda mitad del siglo XIX por algunos eruditos locales junto a los cuales se encontraba Jorge Bonsor, quien devino a partir de entonces en pionero-fundador de la arqueología moderna en Andalucía. Bonsor, un viajero-pintor inglés, quedó fascinado por la comarca de Los Alcores, excavó aquí una serie de lugares arqueológicos de enorme relevancia: Cruz del Negro, Acebuchal, Alcaudete, Gandul... y propuso la primera interpretación global de la protohistoria y la historia antigua de la zona,

desvelándola como un enclave singular en la arqueología del Gran Mediterráneo^[2].

Las intervenciones de Jorge Bonsor en la Necrópolis junto a la Sociedad Arqueológica de Carmona la transformaron, según el gusto de la época y su particular talento, en un jardín paisajístico que aún interés documental y belleza artística: caminos en trinchera con muros de piedra de alcor que nos llevan de una a otra tumba, pisos de chinos, lirios, pitas, chumberas, pinos...

La primera vez que fui a la Necrópolis tendría unos 11 ó 12 años. Fui en bicicleta por caminos de tierra con un primo mío, también hoy arquitecto, desde una casa que tenía mi abuelo al filo del ruedo de la ciudad. Lo recuerdo ahora como una experiencia parecida a la de otra ocasión en la que fui a ver lugares arqueológicos en el sur de Sicilia... lugares de un romanticismo inigualable, solitarios, misteriosos...



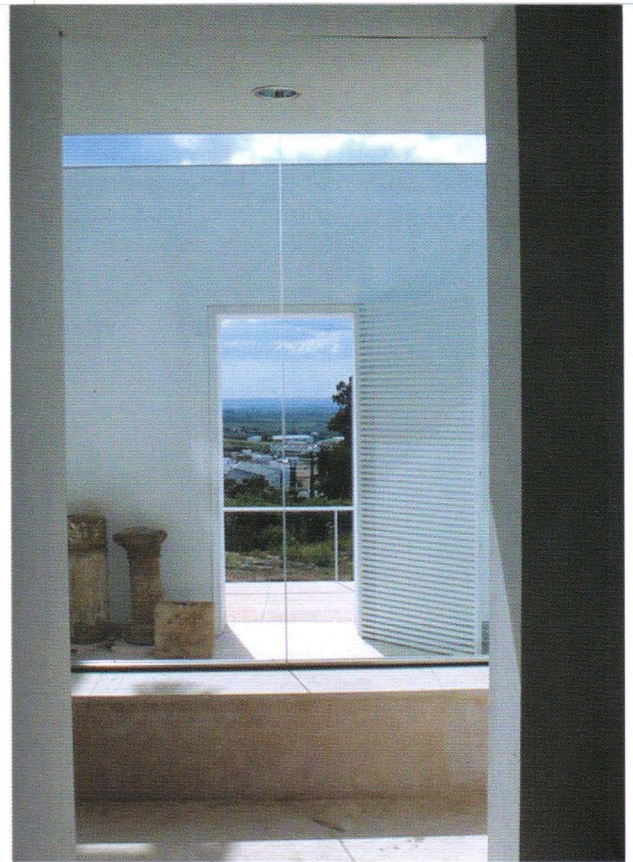


Hace unas semanas, de camino a ver el nuevo edificio de Francisco Reina, me metí en un atasco navideño. Las calles del pueblo estaban llenas de tiendas luminosas, y los burros de antaño habían sido sustituidos por 4x4. Carmona, así es la vida, ha pasado a la posmodernidad y la era del turismo global. La política de patrimonio y desarrollo promovida por el Ayuntamiento de la ciudad y la Junta de Andalucía, parece que está funcionando^[3]. Yo mismo, junto a Fernando Amores, Juan Lacomba y otras personas^[4] había propuesto recientemente un proyecto de Parque Cultural de Los Alcores, que se extendería desde Carmona a Gandul, en Alcalá, en el que intentamos fundir la ilustrada herencia borsoriana con las necesidades y aspiraciones contemporáneas... Éste, en fin, podría ser el contexto amplio del edificio que aquí se presenta.

Según me explica Florencio Aspás, arquitecto director del Conjunto Arqueológico, el proyecto del nuevo centro de interpretación y recepción de visitantes surge de la necesidad de adaptar unas escaleras del edificio preexistente para el acceso en silla de ruedas. Acaba convirtiéndose en una renovación de casi todo el edificio para adaptarlo a la mayor afluencia de público y a las nuevas expectativas del turismo contemporáneo. El edificio original, a su vez, era el resultado de sucesivas reformas, a partir de un núcleo original construido por el propio Bonsor, para alojamiento durante los trabajos, en una prime-

ra etapa, y para su uso como espacio de almacén y exposición en un etapa ulterior. Diversos volúmenes prismáticos y blancos se elevaban sobre la tapia encalada y opaca que vela sugerentemente el interior de este *hortus conclusus*; un rasgo urbano relevante, a mi juicio, de la ciudad de Carmona. La primera virtud del nuevo edificio es la de que, habiendo sustituido la mayor parte de la edificación original, sigue manteniendo esta misma presencia en el paisaje y la memoria urbana: a menos que haya estado al tanto de la reforma, el viandante que pasa por el entorno de la Necrópolis no se apercebirá de que hay una nueva construcción.

El observador más atento, sin embargo, y aquellos que se decidan a visitar el lugar, se darán cuenta enseguida de que en la segunda planta, encajada entre los populares volúmenes de cal, se sitúa una caja de vidrio, que, a la vez, sorprende y atrae de forma ineluctable. En efecto, éste es el espacio central del nuevo edificio, que, así, ha quedado radicalmente transformado. Desde esta caja de vidrio y aprovechando la disposición elevada del conjunto, se divisan, hacia el este, el monumental conjunto urbano de Carmona, con sus casas encaladas, tejados, azoteas, murallas y torres de piedra de alcor; y hacia el oeste, las Terrazas del Guadalquivir, intuyéndose en el horizonte la metrópolis sevillana. La caja-mirador pone en valor, de esta manera directa y sugerente, unas relaciones territoriales



que ayudan a explicarnos por qué estamos allí. Desde la caja de cristal, precisa a la vez que austeramente detallada, se sale a una terraza-azotea desde la que se ven en toda su magnificencia las ruinas del anfiteatro de la antigua Carmona. Queda para el final el último episodio de descubrimientos: una escalera, que es necesario encontrar, nos conduce a lo alto del edificio, un segundo mirador, abierto al cielo, desde el que se contempla, en una aproximación a la planta, el propio conjunto arqueológico de la Necrópolis, que previamente acabamos de reconocer en dos interesantes maquetas expuestas en las salas de la planta alta, y que, a continuación, avivada aún más la curiosidad, la viajera, el turista o la colegiala pasarán a recorrer.

Las salas de exposición, en planta baja y alta, y la zona de accesos, están resueltas con corrección, claridad y fluidez, destacando, un espacio de doble altura e interesante iluminación cenital en el que se sitúa una de las piezas principales de la colección. También es de interés, la for-

ma en que se han dispuesto en la planta y en el breve recorrido los espacios auxiliares, espacial y visualmente integrados, a lo Meier, en las particiones, produciendo un efecto de gruesos muros que estimo muy acertado.

Las carpinterías metálicas de lamas blancas, entre Coderch y Llinás, resuelven con corrección el cierre y la seguridad del conjunto. La vocación de integración en el paisaje arqueológico, se matiza, y no estoy seguro que con tanto acierto, con el uso de pavimentos y mobiliario, exterior e interior, de carácter más acentuadamente contemporáneo que el de los que se habían utilizado tradicionalmente en este espacio. Por otra parte, la inversión del recorrido respecto de la disposición anterior ha dejado el patio, que antes era el centro del conjunto edificado, en una posición un tanto marginal que me resulta algo sorprendente. Esta percepción, sin embargo, puede que se deba, no tanto al proyecto de arquitectura mismo, como a la gestión de las instalaciones. Durante la temporada de lluvias

no se podía acceder al patio -lluvias que, por cierto, habían dado lugar a humedades en diversas zonas, que los promotores deberían esmerarse en reparar.

No era esta una intervención fácil, especialmente desde el punto de vista del personal local y de los amantes de este lugar singular, entre los que me cuento. Conservar el patrimonio vivo, sin embargo, exige su mantenimiento y su adaptación a las nuevas demandas sociales, algo que siempre supondrá riesgos; riesgos, que en esta ocasión Francisco Reina y su equipo han resuelto con muchos aciertos. La magia de Bonsor quizá ya no esté... pero, a cambio, tenemos un bello, luminoso y funcional edificio contemporáneo, que comienza ahora una nueva vida, aunque sin de dejar de mirar atrás con respeto y cariño. Cuentan que cuando decían a Picasso que sus retratos no se parecían a los modelos, él respondía, "ya se parecerá". ¡Es posible que, también aquí, Bonsor vaya creciendo poco a poco, tras la primera impresión del cambio radical! ■

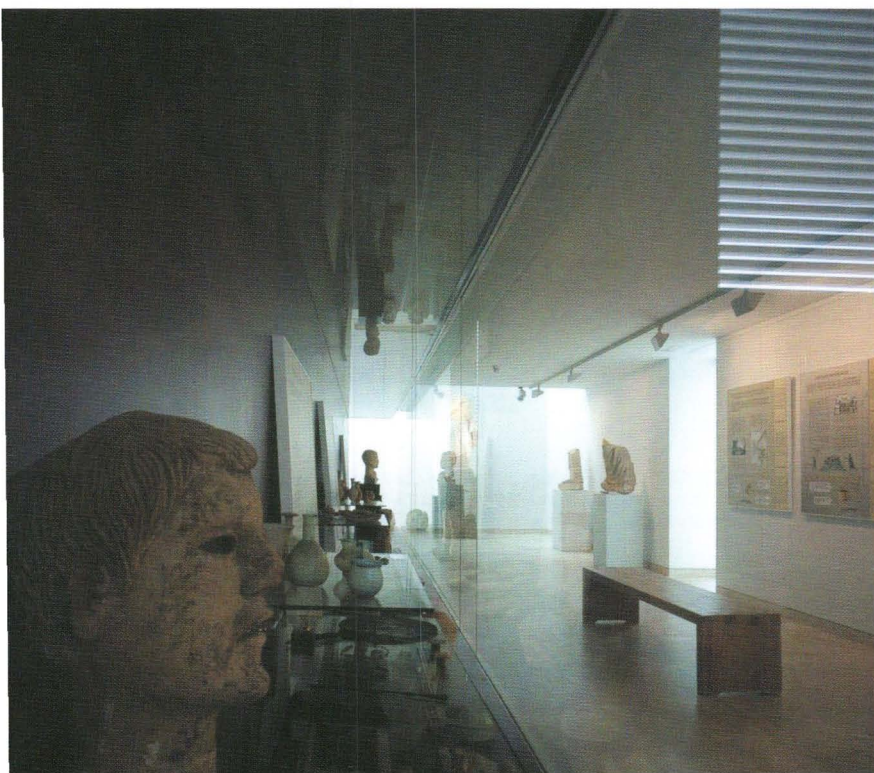
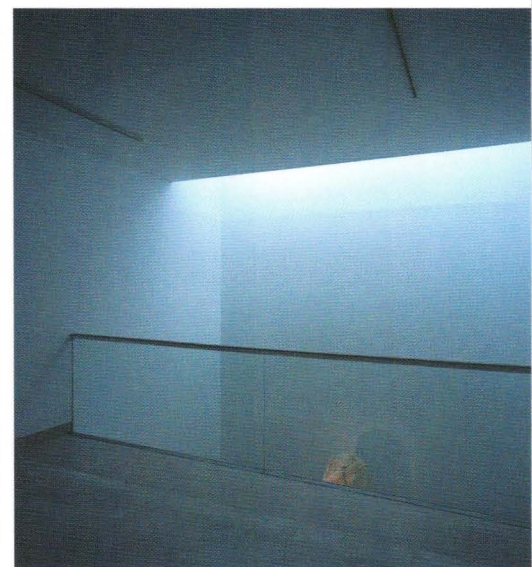
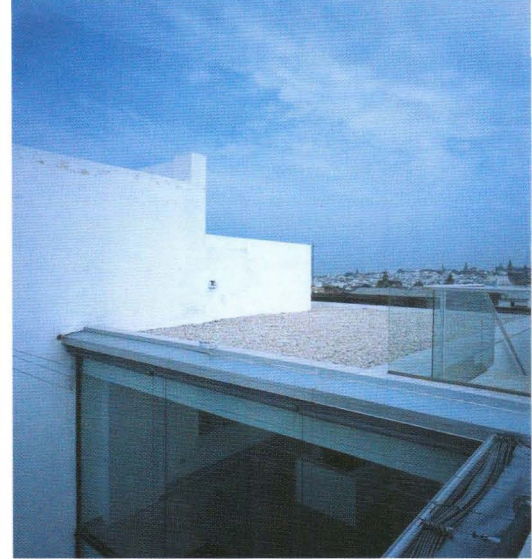
1 Ver, por ejemplo: Fernández Lacomba, Juan y Calvo Laula, Antonio. *In Vandalia Carmona*. Diputación de Sevilla. Sevilla 1997

2 Amores, Fernando y Fernández Lacomba, Juan. *Bonsor y su colección, un proyecto de museo [Catálogo de la Exposición en el Castillo de Mairena del Alcor del 27 de Mayo al 3 de Julio de 1994]*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía. Sevilla

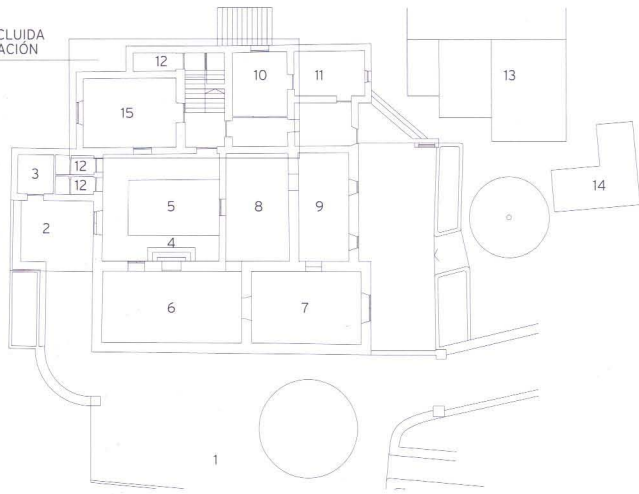
1994 / Sevilla & Jorge Maier. *Jorge Bonsor (1835-1930): Un académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y la Arqueología Española*. Real Academia de la Historia. Madrid 1999

3 Fernández Salinas, Víctor. *Bases para una Carta sobre Patrimonio y Desarrollo en Andalucía*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Sevilla 1996

4 *Alcores (Sevilla). Caracterización y Propuesta de Dinamización como Parque Cultural. Ayudas a la investigación en materias relacionadas con el paisaje*. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla 2001

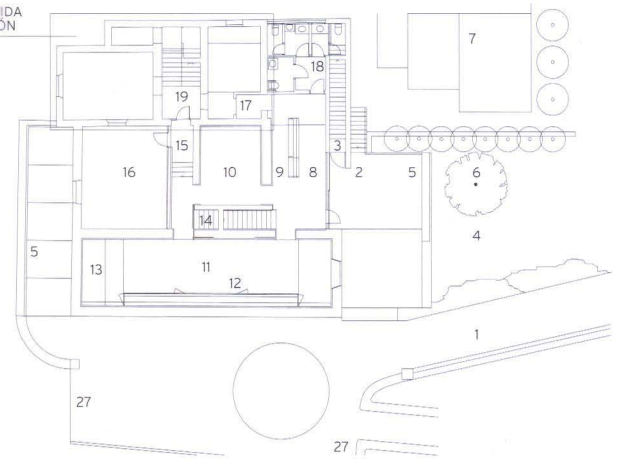


ZONA NO INCLUIDA EN LA ACTUACIÓN



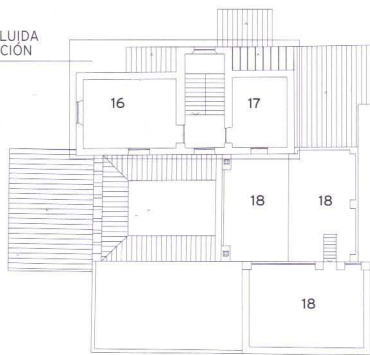
PLANTA BAJA.
ESTADO PREVIO

ZONA NO INCLUIDA EN LA ACTUACIÓN



PLANTA BAJA.
ESTADO REFORMADO

ZONA NO INCLUIDA EN LA ACTUACIÓN

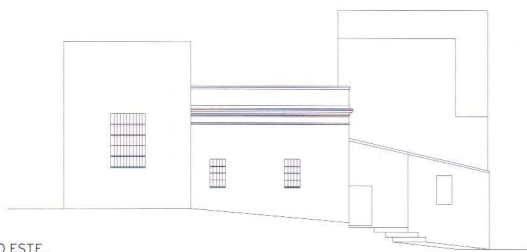


PLANTA ALTA.
ESTADO PREVIO

- 1 ACCESO A LA NECRÓPOLIS
- 2 PORCHE DE ENTRADA
- 3 CONSERJE
- 4 ACCESO AL MUSEO
- 5 PATIO
- 6 SALA DE EXPOSICIÓN I
- 7 SALA DE EXPOSICIÓN II
- 8 SALA DE EXPOSICIÓN III
- 9 SALA DE EXPOSICIÓN IV
- 10 LABORATORIO ARQUEOLOGÍA
- 11 INSTALACIONES
- 12 ASEO
- 13 RESERVA ARQUEOLÓGICA
- 14 ALMACÉN MANTENIMIENTO
- 15 DIRECCIÓN
- 16 SALA DE REUNIONES
- 17 DESPACHO
- 18 TERRAZA



PLANTA ALTA.
ESTADO REFORMADO



ALZADO ESTE.
ESTADO PREVIO



PLANTA CUBIERTA.
ESTADO REFORMADO



- | | |
|--------------------------------|------------------------------------|
| 1 CAMINO DE ACCESO | 15 ACCESO ZONA ADMINISTRATIVA |
| 2 PLATAFORMA | 16 PATIO ENTOLDADO |
| 3 SUBIDA DIRECTA A MIRADORES | 17 ASCENSOR |
| 4 YACIMIENTO. ALCOR | 18 ASEOS |
| 5 BANCO | 19 ZONA ADMINISTRATIVA |
| 6 ÁRBOL A CONSERVAR (LIMONERO) | 20 MIRADOR. SALA DE EXPOSICIÓN 3 |
| 7 EDIFICACIÓN EXISTENTE | 21 SALA DE EXPOSICIÓN 4 |
| 8 VESTIBULO | 22 TERRAZA 1 |
| 9 CONSERJE / TIENDA | 23 TERRAZA 2 |
| 10 SALA DE EXPOSICIÓN 1 | 24 LUCERNARIO |
| 11 SALA DE EXPOSICIÓN 2 | 25 CUBIERTA NO TRANSITABLE |
| 12 EXPOSITOR | 26 VACÍO |
| 13 ESCULTURA DE SERVILIA | 27 ACCESO VISITANTES AL YACIMIENTO |
| 14 ALMACÉN-DISPONIBLE | |

ALZADO ESTE.
ESTADO REFORMADO

